

**La Imagen y la Narrativa como Herramientas para el Abordaje Psicosocial en Escenarios de  
Violencia. Departamento de Nariño**

**Presentado por:**

**Gladys Ivana Garzón Arcos**

**Gloria Liliana Estrada Viteri**

**Daniela Lorena Bastidas Salas**

**Viviana Marcela Castro Ruiz**

**Silvio Humberto Lucero Vivas**

**Presentado a:**

**Ludibia Bermeo Claros**

**Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD**  
**Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH**  
**Programa de Psicología**  
**Agosto 2020**

**Tabla de contenido**

Resumen... ..3

Abstract y Key words.....5

“Análisis Relatos de violencia y esperanza en el relato 4: Ana Ligia” ..... 7

Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas.....15

Análisis y presentación de estrategias de abordaje psicosocial “Caso Pandur” ..... 18

Informe analítico y reflexivo de la experiencia de foto voz..... 27

Referencias Bibliográficas.....40

## Resumen

Este trabajo evidencia la apropiación de la temática del diplomado “Acompañamiento psicosocial en escenarios de violencia”, en el cual, el desarrollo de las actividades desde una actitud de profundización y de análisis, permitieron a través del estudio de casos y de una metodología participativa, el acercamiento a la realidad psicosocial de los protagonistas de hechos violentos en el contexto colombiano. Es así, como el análisis del relato de Ana Ligia, una sobreviviente de desplazamiento por incursión armada, conducirá a descubrir en los fragmentos de su narración los impactos psicosociales, las voces que muestran su posicionamiento subjetivo como víctima, los significados alternos que se reconocen respecto a las imágenes dominantes y la emancipación discursiva que se revela frente a los hechos victimizantes. El abordaje de este caso, concluye con la formulación de preguntas de tipo estratégico, circular y reflexivo que permiten desarrollar habilidades dialécticas en el ejercicio profesional de entrevistas a personas víctimas de violencia sociopolítica.

Por su parte, el análisis del Caso Pandurí, da cuenta de la propuesta metodológica que orienta a extraer del relato los emergentes psicosociales latentes después de la incursión y el hostigamiento militar, los impactos que se generan como producto de la estigmatización social que padecen sus habitantes, la propuesta de dos acciones de apoyo en la situación de crisis generada por la tortura y el asesinato de miembros y líderes de la comunidad, así como un plan estratégico de acción psicosocial que facilita la potenciación de recursos de afrontamiento en las víctimas. Al final del trabajo, se presenta la reflexión de la experiencia “Foto voz”, cuyo objetivo es contextualizar la violencia a través de esta herramienta de acción psicosocial con la

conjugación de la imagen y la narrativa, lo cual induce a reflexionar y a comprender en un ejercicio resiliente, lo que muchas veces no se puede expresar con palabras.

**Palabras clave:** Acompañamiento psicosocial, Violencia sociopolítica, Víctimas, Memoria, Relatos, Resiliencia, Trauma, Escenarios de violencia, Subjetividad, Tejido social.

## Abstract y Key words

This work shows the appropriation of the theme of the diploma course "Psychosocial accompaniment in scenarios of violence", in which the development of activities from an attitude of deepening and analysis, allowed through the study of cases and a participatory methodology, the approach to the psychosocial reality of the protagonists of violent events in the Colombian context. Thus, the analysis of the story of Ana Ligia, a survivor of displacement by armed incursion, will lead to discover in the fragments of her narrative the psychosocial impacts, the voices that show her subjective positioning as a victim, the alternative meanings that are recognized with respect to the dominant images and the discursive emancipation that is revealed in front of the victimizing facts. The approach to this case concludes with the formulation of strategic, circular and reflexive questions that allow the development of dialectic skills in the professional exercise of interviewing victims of socio-political violence.

For its part, the analysis of the Pandurí Case, gives an account of the methodological proposal that aims to extract from the story the latent psychosocial consequences after the military incursion and harassment, the impacts generated as a result of the social stigmatization suffered by its inhabitants, the proposal of two support actions in the crisis situation generated by torture and murder of community members and leaders, as well as a strategic plan of psychosocial action that facilitates the empowerment of coping resources in the victims. At the end of the work, the reflection of the experience "Photo voice" is presented, whose objective is to contextualize the violence through this tool of psychosocial action with the conjugation of the

image and the narrative, which induces to reflect and to understand in a resilient exercise, what many times cannot be expressed with words.

**Keywords:** Psychosocial accompaniment, Socio-political violence, Victims, Memory, Stories, resilience, Scenarios of violence, Subjectivity, Resilience, Memory, Social fabric.

## “Análisis Relatos de violencia y esperanza en el relato 4: Ana Ligia”

### “Fragmentos del relato que llamaron más la atención y ameritan ser desatacados”.

- *“Además, nunca me dijeron para qué me querían, así que les dije que iba a ir con mis niños, porque a principios del 2004 ya me había ocurrido que había dejado a mis hijos en el pueblo y había habido una toma guerrillera de la que casi no los pude sacar”.*

El fragmento permite evidenciar que en su memoria elaboró un suceso pasado de dolor que no quiere volver a experimentar, como lo es la vida en riesgo de muerte de sus hijos en una toma armada en la cual ella no estuvo presente. Esta elaboración le permite tomar otra actitud que manifestada en su relato *“Yo no sé cómo me organicé, pero empaqué tres mudas de ropa para cada uno de mis hijos y me preparé para un viaje de 15 días”*; denota que la racionalidad superó al trauma en la subjetividad materna inherente a la protección y cuidado de la vida.

- *“Al llegar me recibieron el gerente del hospital y el Alcalde, que me empezaron a decir que querían que yo les ayudara en el hospital. Yo le tenía una demanda a esa institución porque de ahí me habían echado con ocho meses de embarazo. Lo que ellos querían era que yo les quitara la demanda; a cambio podía quedarme trabajando en San Francisco. Les dije que no porque yo no me amañaba en San Francisco. Mi casa y todo estaban en Aquitania”.*

El fragmento muestra el atropello de género frente a la situación laboral de la relatora. La estigmatización y el abuso ejercido desde los imaginarios del poder patriarcal ubican a Ana Ligia

en la encrucijada subjetiva de reproducción y productividad: es madre y a la vez empleada; situación que en el rol de mujer subordinada la hace presa de otro contexto de victimización (Montoya, V., 2001). El relato de exclusión social y de género se complementa cuando además, los victimarios subjetivizan la deshumanización anulando la expresión del sentimiento en ella: *“No me daba permiso para sentirme mal”*. Al final del párrafo la contundente exclusión laboral la sumerge en la incertidumbre total y en los imaginarios de muerte con un doble trauma de dolor: el desempleo y el desplazamiento: *“Yo sentía que había perdido media vida”*.

- *“Después me dejaron trabajar allá en el municipio de San Francisco con un contrato de seis meses, justo en el momento en el que comenzaron a llegar veredas enteras desplazadas por la violencia. Cuando llegué me pusieron a trabajar con esta población. Yo tenía que hacer el censo de todas las familias, visitarlas y trabajar con ellas; trabajaba con los desplazados siendo yo misma desplazada, pero no me sentía con derecho a decirlo. Mis jefes lo sabían, pero la gente no. Ellos me contaban sus tristezas y yo los escuchaba, tratando de ser fuerte”*.

Es interesante reconocer en este fragmento como la protagonista del caso a pesar del estrago del estrés en su cuerpo (inflamación de mandíbulas e insomnio) y de la afectación moral por el desplazamiento del cual había sido víctima, trabaja con empeño con las otras personas desplazadas por la violencia, a quienes además de censar, las escuchaba, *“sin permiso a sentirse mal”* o expresar también sus pérdidas.

- *“Cuando tuve la oportunidad de volver a Aquitania fue una experiencia bien bonita, porque es bien importante volver al territorio de uno, y más cuando uno está viviendo*



*cambios. En el 2006 me puse a trabajar con las víctimas de San Francisco, sobre todo con mujeres. Al escucharlas me robaron el corazón. Después de tanto dolor, al final de cuentas entendí que Dios me había llevado hasta allá porque realmente me necesitaban. El proceso que viví en San Francisco fue muy lindo y me hizo crecer como persona”*

Es pertinente resaltar el entusiasmo que “Ana Ligia” trasmite en el relato de la vuelta a su pueblo Aquitania en el año 2006 y su trabajo con las víctimas del conflicto armado, especialmente mujeres. Ella siente que logró hacer el tránsito del dolor y su creencia en un ser supremo la hace manifestarse útil a un plan divino que la ayudó a crecer como persona.

#### **“Impactos psicosociales que se reconocen en el contexto de la protagonista”**

El desarraigo no permite a Ana Ligia seguir construyendo el sentido colectivo en el cual como lo manifiestan Apodaka, E. y Villarreral, M. (2015), la relación común y la interrelación, pone a los seres humanos en un mismo mundo al materializar, establecer y organizar la vida común. El impacto psicosocial es tal, que desdibuja la representación simbólica aprendida de la pertenencia a un lugar geográfico, que daban sentido a su vida. En el desplazamiento las emociones negativas están relacionadas con el miedo, el estrés, la rabia, la sensación de inseguridad, la incertidumbre y la impotencia; aspectos de deshumanización que destruyen el lazo social y la manera propia de vivir la vida colectivamente.

“En la relación género- cultura, al analizar las interrelaciones psicosociales de orden simbólico existentes como prácticas, creencias y representaciones que surgen entre los integrantes del grupo humano en función de una simbolización” (Lamas, 2009), estas se ven

alteradas debido a que subyace la prevalencia de un conflicto psicosocial distractor, en el cual los sujetos que ostentan el poder interactúan desde la subjetividad de reduccionismo, violentando de alguna manera el papel que asume Ana Ligia en la sociedad. Lo cual ubica también la narrativa del hecho en una evidente discriminación de género. Al respecto, Nancy Chodorow, en su discurso feminista, cuestiona en la sociedad patriarcal el papel de las mujeres, en el cual son objeto de hostigamiento, abuso opresión y denigración (Eliot, 2009).

Hay también en la experiencia narrada un impacto psicossomático evidente en el dolor de la mandíbula y en el trastorno del sueño que experimenta Ana Ligia cuando se entera de la amenaza. Por segunda vez se enfrenta un desplazamiento por violencia sociopolítica y está expuesta a la ruptura del tejido comunitario y social, lo cual le genera ansiedad y episodios de depresivos, debido que no supo manejar los estados emocionales.

**“Voces que revelen un posicionamiento subjetivo desde el lugar de víctima o sobreviviente”.**

*“Yo no quería salirme”.* Esta expresión devela el valor simbólico del arraigo, la pertenencia y la conexión con la tierra. La identidad de la víctima con el lugar que la vio nacer, le da sentido a su vida y la exposición al hecho traumático de violencia le hace perder el contacto con la significación familiar de su propia identidad. Al respecto, Gallego, C. (2016), dice que la identidad es un territorio simbólico de la vida, que al ser limitado, sumerge a las personas en la incertidumbre, sin saber como avanzar en cualquier proyecto personal; por lo tanto una experiencia traumática violenta los propósitos y sentimientos de vida de las víctimas, conduciéndolas a perder el sentido de sí mismas, puesto que en los imaginarios del tejido social,

la vida es valorada al moldearse en las relaciones con otros, con la familia, con la comunidad y con otras entidades.

Desde Freud (1920), es pertinente también analizar una voz de posicionamiento subjetivo que desea no repetir la acción que causó un una primera situación traumática y la sumergió en un estado de impotencia y angustia cuando sus hijos quedan atrapados en una primera toma armada. Partiendo de esta angustia emerge en la protagonista del relato un nuevo posicionamiento psíquico que como recurso neutralizador se anticipa al peligro y opta por acciones más protectoras, que si bien no la eximen de un nuevo trauma, le ayudarán a afrontar el sufrimiento con nuevos recursos (Dryzun, 2006).

La noción histórica y discursiva del ser madre como “un constructo arraigado, resistente y fundamentado en la cultura” (Imaz, 2010, p.13) citado en García, G. y Castañeda, R. (2018) le da significado a la voz que asume un protagonismo fundamentado no solo en la formación de nuevos seres humanos, sino en la socialización, crianza y cuidado de ellos . En este sentido la interacción de Ana Ligia como mujer representa el ideal maternal para encontrar un lugar como ser ligado en la subjetividad a la entidad natural que el orden simbólico le garantiza la satisfacción femenina, acorde a su propio ser y a su esencia maternal (Imaz, 2010); citado en García, G. y Castañeda, R. (2018).

**“Significados alternos que se reconocen en el relato respecto a imágenes dominantes de la violencia y sus impactos naturalizados”.**

La naturalización de los impactos dominantes de violencia se acentúan en la subjetivación que los sujetos hacen de esta y en el registro del lenguaje de las experiencias de sufrimiento que se ocultan en el **horror de la guerra disfrazado de nacionalismo**. Así mismo, cuando el desplazamiento desvirtúa la existencia y la armonía de la vida, siendo el silencio femenino la experiencia de dolor; se aumentan las contradicciones sociales que lo provocan, en el cual **la dimensión de sobrevivencia significa adaptarse o acomodarse para hacer menos traumática la vida en el conflicto** (Das, 1998); citado por Jimeno (2007). También es clara la significancia alterna cuando provocar **la no existencia**, es la muerte real que le sigue a una toma armada, a un cruce de balas y a las amenazas; y en esta misma provocación es **la muerte en vida** la que se origina como producto de la **exclusión , la discriminación, el desempleo, la enfermedad y el desarraigo**.

#### **“Apartes que revelan la emancipación discursiva frente a las imágenes de violencia”**

El lenguaje de la experiencia personal narrada por Ana Ligia, permite un acercamiento a su dolor subjetivo que le otorga reconocimiento y visibilidad (Jimeno, 2007). En el ejercicio de recordar y contar su experiencia, la protagonista de esta historia empieza a forjar nuevas ilusiones, que le ayudan a reconstruir su sentido subjetivo de la vida, mediante un proceso social iniciado desde ella, desde los otros y hacia los otros (Jimeno, 2003; 2004); citado en Jimeno (2007). Siendo así, la perspectiva narrativa denota la superación del trauma sin negar el dolor del sufrimiento, acentuando en el relato la manera paralela en la que desarrolló un proceso de resiliencia con recursos de afrontamiento individual y colectivos, porque en ella el lazo social

nunca se rompió a pesar del desplazamiento (Estrada y Buitrago, 2016); mencionando a Quosh y Gergen.

Las reflexiones de Michael White conjugadas en la narrativa de Ana Ligia, hacen énfasis en la resiliencia y los recursos, más que en el déficit, desplegando comprensiones colectivas de historias, cultura e identidad comunitarias que se fundamentan en paz y confianza social (Estrada y Buitrago, 2016), para forjar un proceso de resistencia no violenta. Es así como desarrollando habilidades de empoderamiento, Ana Ligia se posiciona como una persona políticamente crítica de su contexto y realidad, dando paso a la emancipación discursiva, donde su participación individual vincula al otro y su colectivo.

De otra parte, como lo manifiesta White en Gallego, C. (2016), enfocarse en lo social ayuda a lograr la emancipación del trauma psicosocial o del sufrimiento, así como también lo hacen, el desarrollo de habilidades vocacionales y el entrenamiento comunitario (Estrada y Buitrago, 2016). Ser consciente que la colectividad es el punto de partida de la subjetividad del sujeto, como una posibilidad de fracturar los mecanismos de control y subordinación creados por las fuerzas de poder para dominio y caracterización de la humanidad, provocan que Ana Ligia se reconfigure como una persona reflexiva y constructora de su realidad, lo cual le permite transformar su rol social desde una emancipación discursiva.

Así mismo, el deseo de regresar a su territorio es un emergente social de resistencia, que en los imaginarios de Ana Ligia la hacen volver a ocupar su territorio en el espacio físico y simbólico, mientras articula otras formas de resistencia no violentas que le permiten recrear y

reparar elementos culturales e identidades disminuidas; reafirmando así la vida comunitaria y su autonomía (Gallego, C., 2016). “El relato muestra como a través de la poesía ella trasforman el dolor en prosa, el verso en esperanza y con rima “reconstruye” tejido social; lo cual deja ver su natural capacidad de resistir y rehacerse aún en las adversidades, transformando la experiencia traumática en crecimiento y aprendizaje” (Vera; Carbelo & Vecina, 2006).

De otra parte, el haber enfrentado una experiencia traumática, despierta en Ana Ligia sentimientos de compasión y empatía hacia el sufrimiento de otras personas, por lo cual, surjen en ella “conductas de ayuda”(Vera; Carbelo, & Vecina, 2006). En este sentido, la expresión poética de la protagonista es un elemento importante en la recuperación del trauma para ella y para su colectivo. Al respecto, Hannah Arendt, dice: “Todos los dolores pueden ser llevaderos si los colocas dentro de una historia (o un poema) o cuentas una historia acerca de ellos. La vida en sí misma está en búsqueda de narrativa (y poesía), porque procura descubrir un patrón que le permita lidiar con la experiencia de caos y confusión”. Citado por Paul Ricoeur en Villalobos (2011), lo cual es cierto si se refiere al afrontamiento resiliente de toda clase de adversidad Villalobos, (2011), citando a Ricoeur.

## Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas

Tabla No 1 Formulación de preguntas.

“Tipo de pregunta”	“Pregunta”	“Justificación desde el campo psicosocial”
<b>“Estratégicas”</b>	¿Qué hubiese pasado si usted, en vez de obedecer a sus jefes sobre hacer silencio respecto a su condición de desplazada; hubiese iniciado un proceso de empoderamiento comunitario y de acción social con las personas que llegaron desplazadas de las veredas cercanas, empezando tal proceso con la narración de su historia como víctima?	Dado que estas preguntas tienen implícitas sus respuestas, en este caso, ayudan a movilizar sentimientos y a visibilizar también el hilo conductor de los hechos.
	¿Qué hubiese pasado si usted en vez de entablar una demanda por el despido de su trabajo en estado de embarazo; asumía en silencio la situación y buscaba otro empleo diferente al que tenía con el municipio?	Con estas preguntas se busca que Ana Ligia responda sobre un hecho particular, para que confronte su proceder con otras maneras de respuestas a las mismas situaciones.
	Al parecer con la escritura de poemas usted ha logrado hacer catarsis de la situación de violencia experimentada. ¿Si no tuviese esta habilidad, de que otra manera cree que lo hubiese hecho?	Esta pregunta indaga sobre la posibilidad de otra alternativa de respuesta o de comportamiento.
<b>Circulares</b>	¿Cómo cree usted que se han sentido sus hijos con los cambios que han surgido frente al desplazamiento forzado?	Sirven para explorar el sistema familiar y entender las relaciones y conexiones que se están dando entre los miembros de la familia. Así

		mismo ayudan a identificar y a percibir aspectos que pueden facilitar el trámite del dolor con el apoyo del círculo familiar.
	¿De qué manera las personas con quienes ha trabajado han reconocido la importancia de su labor?	Estas preguntas permiten indagar sobre contexto social de Ana Ligia, es decir, las relaciones e interacciones sociales y comunitarias que se movilizan en su historia de violencia.
	¿Cómo le gustaría que la vieran aquellos que no lograron sobrevivir a los hechos violentos y a quienes hoy usted honra?	El efecto de esta pregunta es indagara sobre la conexión subjetiva que existe entre la protagonista y quienes no sobrevivieron a la violencia.
<b>Reflexivas</b>	Si en el futuro tuviera la oportunidad de volver contar su historia, ¿cómo cree que lo haría?, ¿cuáles serían sus sentimientos y pensamientos?	Con esta pregunta se activa un proceso reflexivo para que Ana Ligia se auto observe y revise sus creencias, prejuicios e ideas relacionadas al acontecimiento traumático, con el fin de ayudarle a encontrar nuevos significados sobre la historia que narra.
	¿De qué manera, escribir poesías le ha ayudado a superar la adversidad?	Se pretende inducir a la protagonista a generar una reflexión mas profunda sobre su proceso de catarsis.
	¿Cree usted que al narrar a la comunidad la historia de su desplazamiento está transmitiendo la	Mirando su pasado como un aprendizaje, esta pregunta servirá para que visibilice sus recursos de



	<p>experiencia de una víctima o de una sobreviviente?</p>	<p>afrentamiento, y siendo consciente de ellos opte por superar la adversidad generando nuevos pensamientos y conductas para sí mismo y para ayudar a su comunidad.</p>
--	---	---

### **“Análisis y presentación de estrategias de abordaje psicosocial Caso de Pandurí”**

Desde los aportes de Pichon-Rivière, se puede expresar que el hecho violento rompió la relación dialéctica que la comunidad había forjado a través de un proceso socio-histórico entre subjetividad y proceso vincular y social; citado en (Fabris, 2011); así como también fracturó la interconexión que menciona Fabris, “con los factores económicos, políticos, geográficos, ecológicos, ideológicos, históricos, culturales, sociales, etc; que en este caso, existía antes de la incursión militar; haciendo surgir otra cotidianidad fundamentada en una nueva subjetividad colectiva de necesidades y carencias” (Fabris, 2011).

Así mismo, la representación simbólica que emerge del hecho violento hace que se relacione liderazgo con muerte y quedarse con exponer la vida; Siendo así, el silencio y la migración subjetivizan la sobrevivencia y la protección de la vida. En esta misma línea, la escuela de Pandurí, se resignifica en la memoria de las víctimas que sobrevivieron, como un lugar de distanciamiento social, de no presencia, de despedida y en un espacio de transición hacia la muerte. De igual manera, la noche de la incursión armada se subjetiviza como la representación del terror y la llegada de la tragedia, que relacionado a la pérdida de seguridad, es otro emergente social muy relevante que denota la sensación de persecución y temor a ser ejecutados.

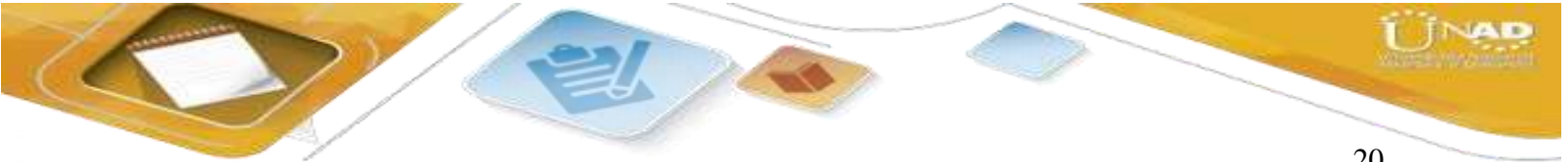
De otra parte, el territorio ya no es el espacio físico que tenían en su pueblo los habitantes de Pandurí, sino que el territorio pasa a ser el espacio simbólico donde se subjetiviza el camino y

el lazo social en el devenir de una historia de dolor y muerte. Cabe anotar también, que aunque hay ruptura del tejido social, el vínculo se fortalece en la memoria con el recuerdo de familiares y amigos asesinados y de las personas que quedaron en el pueblo, lo cual es otra forma de resistencia y aferramiento al lazo social, porque el vínculo que les permite ser sujetos, sigue latente a pesar de la experiencia del hecho violento. A partir de identificar estos emergentes psicosociales, se denota la alta tensión que provoca la situación y que es causa de desorganización emocional porque el trauma es aún más fuerte cuando se tuvo la experiencia de muerte de algún ser querido o conocido; con el tiempo esta pérdida lleva a que se presenten sentimientos de dolor como tristeza, ansiedad, desosiego, (Aguilera, 2003) que los lleva a desencadenar problemas mentales tales como ansiedad y depresión y otros de índole social.

Al pretender abordar la estigmatización que desde la subjetividad del victimario “justifica” un acto violento, es pertinente hacer alusión a la dialéctica que moviliza tal acción, mencionada por el Centro de memoria histórica de Colombia:

“Los victimarios implementan el estigma para violentar la identidad de la gente. Señalando a la comunidad arbitrariamente de ser parte activa o colaboradora del “otro bando”, bien fuera por su aspecto, por sus ideas, por su procedencia o por cualquier rasgo que la hiciera sospechosa ante los ojos de los armados. Este estigma que justifica las atrocidades transfiriendo la identidad de los enemigos a la población civil se propagó a los cuerpos, los territorios y los roles social”.

(Basta Ya. Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Resumen, 2013. P: 78).



Cuando los pueblos son estigmatizados como cómplices de un acto armado, sus habitantes son sometidos al aislamiento social y político, lo cual les genera exclusión laboral y social, dando cabida al desempleo, subempleo, la mendicidad y por su puesto al empobrecimiento debido a las pérdidas materiales (Campo y Henao, 2014). Es así como la estigmatización por complicidad hace que muchas personas en condición de desplazamiento y de víctimas, nieguen tal situación por temor al impacto social negativo que afectará mayormente su integridad física y mental. Estudios realizados por el Centro Nacional de memoria histórica, dan cuenta de otras repercusiones individuales derivadas de este fenómeno social que afecta negativamente las intersubjetividades colectivas de los sujetos; tales como: “huir de sus territorios para evitar ser señalados, no portar documentos de identidad, silenciar el pasado, mentir sobre sí mismos y negar los referentes culturales y políticos” (Informe “Basta Ya”, del Centro Nacional de Memoria Histórica, CNMH, 2017).

Por otro lado, el desplazamiento masivo como la consecuencia principal de la estigmatización, es un hecho que trasciende en la historia de Pandurí, comprendiendo que dentro del discurso de la guerra el significante cómplice recae sobre esta población, cambiando las representaciones simbólicas y las dinámicas de vida de sus habitantes con un ajuste en el discurso histórico de la guerra. En este sentido, como lo explican (Echeburúa & Paz, 2007), el estatuto de víctima es algo indisoluble, teniendo en cuenta el alcance del acto victimizante, el cual determina el daño psicológico sobre los afectados. Siendo así, una víctima, puede serlo de manera permanente; por lo tanto, es necesario romper con el esquema que en este caso está vinculado también al significante cómplice, entendiendo que las cadenas discursivas se podrían transformar a través de actos que representen un cambio de posición de los sujetos, para que

empiecen un nuevo capítulo en su vida individual y comunitaria (Rojas, 2002), abandonando el peso de ser cómplices y víctimas.

Teniendo en cuenta que la gravedad del impacto psicosocial generado por la tortura y el asesinato de personas y líderes comunitarios, provoca una grave situación de crisis emocional, es pertinente orientar también el análisis de la problemática hacia la propuesta de mecanismos que permitan la mitigación del efecto inmediato del hecho victimizante, con acciones de apoyo que desde el referente de Echeburúa, bien podrían ponerse en práctica en el Caso Pandurí. En este sentido el autor menciona como primera medida hacer una selección de las “víctimas necesitadas de las no necesitadas”, con el fin de detectar a las personas de mayor riesgo para evitar que el trastorno se profundice y para quienes se activarán de inmediato los mecanismos asistenciales. Como segunda medida, se debe identificar las instituciones o personas que puedan prestar los primeros auxilios psicológicos en situ; lo cual incluye no profesionales en salud mental tales como: policía, cruz roja, defensa civil, brigadas de emergencia, etc.; quienes atenderán aspectos básicos aliviando el dolor, restableciendo las necesidades prioritarias y canalizando las redes naturales de apoyo social ( Echeburúa, 2007).

En este contexto, los primeros auxilios psicológicos, son de vital importancia ya que restablecen la estabilidad en el campo emocional, físico, cognitivo y conductual. Pueden ser brindados por cualquier actor que llegue a ayudar al sitio de emergencia, así no sean propiamente psicólogos, lo importante es que tengan conocimiento en el tema. De esta forma lo que se pretende es que las personas salgan del shock y se activen los recursos para un afrontamiento de

la situación. Se trabaja en este campo la conceptualización del hecho, clarificación de pensamientos y el control de emociones y de la subjetividad en la que fluctúa la evocación de la catástrofe y la percepción de la amenaza; todo esto, procurando que las personas no se sientan solas y minimizando en ellas las posibilidades destructivas, para orientarlas luego, a una instancia adecuada que de continuidad en la atención de la situación (Osorio, 2017).

Superada la etapa de mayor emergencia del hecho violento, el proceso de intervención psicosocial continuará con la implementación de estrategias de enfoque Sistémico, que reconociendo al ser humano como un sujeto en relación y construcción colectiva, facilite la potenciación de recursos de afrontamiento. Así mismo la realización de acciones sin daño desde la diferencialidad se organiza en fases y en tiempos. Aspectos que se evidencian en la siguiente matriz.

Tabla No 2 Estrategias de Intervención.

<b>Estrategias de “Intervención Psicosocial en Escenarios de Violencia”</b>		
<b>Objetivo general</b>	Realizar un proceso interventivo Sistémico de acción psicosocial sin daño desde el enfoque diferencial, optimizando las capacidades y los recursos de la comunidad víctima y del entorno social; promoviendo la autonomía, la libertad, dignidad humana y la no continuidad del conflicto.	
<b>Fases</b>	<b>Estrategias</b>	<b>Actividades</b>
<b>Diagnóstico</b>	Identificar las necesidades y los recursos de afrontamiento psicosocial a través del reconocimiento de los ámbitos	<b>Observación participante</b> Con esta forma cualitativa de observación se pretende recoger datos en medio de la convivencia y la interacción natural con la

	<p>social, político, cultural, histórico, etc., para determinar los factores protectores y de riesgo que servirán como soporte para el diseño de un plan de acción.</p>	<p>comunidad.</p> <p><b>Entrevista semiestructurada:</b> Técnica cualitativa que permitirá recabar datos con preguntas flexibles, dinámicas.</p> <p><b>Cartografía social:</b> Permitirá un acercamiento a los aspectos culturales, políticos, históricos y ecológicos de los sujetos.</p>
<p><b>Intervención</b></p>	<p><b>Estrategia 1. Reconstrucción del tejido social.</b></p> <p><b>Objetivo:</b> Facilitar el proceso de duelo generando herramientas de afrontamiento y resiliencia en la población.</p> <p>En los procesos de reconstrucción de memoria colectiva, es importante el uso de enfoques narrativos que impliquen la escucha y comprensión de las vivencias de las personas afectadas tanto en el ámbito físico, como emocional y psíquico. Por ello, las técnicas narrativas como lo explica White, citado por (Fernández, 2013), facilitan la elaboración de relatos sobre hechos traumáticos, permitiendo reflexionar dialógicamente sobre sus historias de dolor y construir un nuevo registro</p>	<p><b>Colcha de retazos:</b></p> <p>Esta es la fase inicial de la intervención, en la cual se invitará a la población a realizar una creación artística respecto a los acontecimientos que lo han marcado. Seguidamente, cada persona la pegará en una colcha, narrando y explicando el significado de su propia creación, expresando que sentimientos y emociones que le produjo entonces el hecho traumático, y que sentimientos y emociones le despierta la realización de esta actividad.</p> <p><b>Recuperación de la memoria:</b></p> <p>De manera conjunta, cada uno de los grupos identificados en la fase anterior, a través de una obra de teatro volverán a narrar sus historias enlazadas, usando los puntos en común en relación a los hechos y resaltando los recursos que ellos crean les permitieron sobrevivir a su adversidad. Además expresarán qué pudieron haber aprendido de</p>

	<p>simbólico que resalte las capacidades y fortalezas de los sujetos para enfrentar situaciones adversas.</p>	<p>su experiencia.</p>
	<p><b>Estrategia 2. Apoyo individual y familiar.</b></p> <p><b>Objetivo:</b> Desarrollar acciones psicosociales que faciliten la potenciación de recursos de afrontamiento individual y familiar que mitiguen el impacto de la violencia causado por el conflicto sociopolítico.</p> <p>Reconocer los propios recursos con los que cuenta el individuo para superar su adversidad a través de narrar actos heroicos. En este sentido, reconocer la identidad tiene que ver con los valores que dan sentido a la vida de las personas, los sueños o las expectativas, así como los principios que tiene para guiar su vida a pesar de haber sufrido un trauma (Estrada y Buitrago, 2016).</p>	<p><b>Entrevista en profundidad:</b></p> <p>Con esta técnica de intervención cualitativa se pretende interpretar la realidad de los sujetos en entornos de violencia, por lo tanto, bien vale la pena menciona a Michael White cuando se refiere al rol activo de la familia en la generación de historias, afirmado que las “redescripciones “, son actos conscientes en tanto sean el resultado de un proceso de autoreflexión profunda.</p> <p><b>Historias de vida:</b></p> <p>Los participantes narrarán un evento de su vida matizado por un acto de valentía, de esfuerzo personal o de lucha. Esta historia la contarán de manera detallada y con gestos, entonación adecuada y fuerza en la voz, con el fin de contrarrestar la historia de los hechos de violencia que dominan el pensamiento de las personas y que pueden estar instalados como trauma. Jerome Bruner, justifica este tipo de acciones cuando plantea que “Narrar es pensar y promover mundos posibles y proyectos de vida realizables”(Siciliani, J.M., 2014).</p>
	<p><b>Estrategia 3. Establecimiento de redes de apoyo.</b></p>	<p><b>Metaplan:</b></p> <p>Con el fin de visualizar problemáticas relevantes e identificar fortalezas,</p>



	<p><b>Objetivo:</b> Fortalecer redes de apoyo para recuperar los lazos sociales y el carácter dinámico de los sujetos en mutua interacción e influencia con el ambiente inmediato y amplio, considerando las estructuras micro, meso, exo y macrosistemicas.</p> <p>Este proceso permite realizar la intervención al ritmo y en el tiempo de las comunidades rescatando las redes de apoyo entre iguales: vecinos, compañeros de trabajo, amigos, etc.</p>	<p>potencialidades comunitarias y alternativas de solución que desde el contexto social ayudarán a fortalecer las redes de apoyo entre iguales.</p> <p><b>Mapa de Actores Sociales:</b> Para identificar las entidades locales y regionales con el fin de recrear redes de apoyo contextualizadas y centradas en el entorno y los sujetos victimizados.</p>
	<p><b>Estrategia 4. Empoderamiento comunitario.</b></p> <p><b>Objetivo:</b> Crear procesos de empoderamiento organizacional y comunitario que posibiliten la participación democrática y el restablecimiento de derechos y mejoramiento de la calidad de vida.</p> <p>El desarrollo de recursos humanos es una posibilidad de empoderar a la comunidad para que gestione sus propios procesos de emancipación, haciendo uso de sus propios recursos capacidades y aptitudes. Los planes</p>	<p><b>Formación de líderes a través de talleres:</b></p> <p>Una vez determinados los parámetros y dinámicas para el desarrollo de la capacitación se podrá ejecutar, teniendo en cuenta en todo momento las características de los participantes. De la misma forma, los materiales y la metodología a utilizar, procurando que sea lúdica y participativa.</p>

	<p>de capacitación deben ser diseñados como procesos consecuentes que faciliten la transmisión de los conocimientos sobre actuación en salud mental, frente a hechos traumáticos y deben desarrollarse de manera anticipada, es decir, antes de la ocurrencia de las circunstancias adversas.</p>	
<p><b>Monitoreo</b></p>	<p>Con esta acción se pretende verificar como se está desarrollando el proceso interventivo, los avances y los desempeños de los facilitadores. Así como también realizar retroalimentación cuando sea pertinente.</p>	<p>Se empodera a los líderes comunitarios como agentes verificadores de los procesos colectivos que se están generando en torno a la promoción de la autonomía, la libertad, la dignidad humana y la no continuidad del conflicto.</p> <p>Se realizará en el transcurso del proceso interventivo de forma permanente.</p>
<p><b>Evaluación</b></p>	<p>Teniendo en cuenta los objetivos propuestos, en esta fase se analiza con sentido crítico el impacto de la intervención psicosocial.</p>	<p>A través de una metodología participativa se implica en esta fase a toda la comunidad.</p> <p>Se realiza después de cada actividad.</p>

## **Informe analítico y reflexivo de la experiencia de foto voz**

**“Tejiendo Palabras...Reconstruyendo Historias...”**

**Link: <https://silviolucero390.wixsite.com/foto-voz>**

Contextualizar la violencia es el primer paso para iniciar un proceso de múltiples y distintos acontecimientos en los que se involucra el hombre y en cuyo marco siempre habrá la identificación de una víctima y de un victimario (Arana, G., 2010). La violencia es el fenómeno social que mayor deterioro causa a la calidad de vida de las personas y es importante definir su contexto social, cultural, político y cotidiano, con el fin de intentar no solo entenderla, sino también explicarla desde el componente subjetivo en el que los sujetos perciben este fenómeno. Siendo así, el contexto es muy importante para llevar a cabo “la estrategia psicosocial Foto voz”, mediante la cual se pudo capturar a través de la imagen sucesos y hechos de violencia, que acompañados de la narrativa, ayudan a recrear y descubrir los imaginarios que concentrados en este tipo de escenarios dan lugar a que las imágenes hablen por si solas de las realidades sociales. “Es decir que una imagen hable más que mil palabras”.

Los trabajos de Foto voz realizados desde distintos lugares del departamento de Nariño permitieron establecer nexos entre violencia social y violencia política, entendiendo que a través de la historia, esta práctica en sus múltiples facetas se ha constituido en el modo más "eficaz" para resolver problemas y manifestar la no aceptación de la diferencia. Las imágenes de cada

escenario tienen la capacidad de contar por sí mismas historias de fenómenos de violencia percibidos por cada uno de los creadores del Foto-voz, logrando movilizar a través de la subjetividad el tránsito del dolor, con el objetivo de resignificarlo y afrontarlo desde la posibilidad de la memoria, para que se conviertan en un saber que de paso a la sanación. Volver a recorrer aquellos lugares que fueron en el pasado fuente de angustia y terror, son acciones adaptativas que desarrollan las personas desde la resiliencia y el mantenimiento de un equilibrio estable (Vela, Carbelo & Vecina, 2006).

Este ejercicio refleja la forma particular que cada sujeto tiene de percibir un escenario de violencia, partiendo de la relación con el contexto que habita y de la visión que tiene frente a las dinámicas de violencia que subyacen en las formas de vida de las comunidades. Es posible develar la posición del observador frente al contexto que retrata, en la medida que la narrativa permite analizar más allá de la comprensión de los actos violentos, las secuelas y traumas físicos, psicológicos y emocionales que estos han dejado sobre las comunidades víctimas de la guerra, ya que esta herramienta como lo explican Cantera & Rodríguez (2016), brinda la posibilidad de rescatar la historia a través de las fotografías y encontrar nuevos significados frente a la violencia y a las víctimas.

Las narrativas logradas dan cuenta de los pensamientos y sentimientos subjetivos frente a la problemática, que va desde los elementos poéticos a la construcción de pequeñas historias que dejan ver la perspectiva del sujeto que observa, a cuenta de transmitir las ideas que le emergen

desde su posición y devienen en interpretaciones subjetivas que permiten un análisis que va más allá de lo inmediatamente observable, pretendiendo develar problemáticas que posiblemente no se tengan en cuenta a la hora de reparar a las víctimas en sus entornos, debido a que al ser estas percepciones de índole subjetiva, no es posible generar en los discursos institucionales de reparación y restitución, elementos simbólicos que den cuenta de la atención a los imaginarios emergentes, como son los traumas psicológicos particulares, el sentimiento de miedo, la angustia, la sensación de abandono y estancamiento de los proyectos de vida.

Las imágenes presentadas en cada Foto voz, expresan la desprivatización de las problemáticas y del dolor, teniendo en cuenta que el sufrimiento causado no es exclusivo de la víctima o su familia, sino de toda la sociedad y de todo un devenir histórico-contextual (Obando, Salcedo y Correa, 2017). En cada historia narrada se describe una lógica de dominación e instrumentalización de hechos que trascienden la dimensión intangible (Cruz, J., 2013). Problemáticas desde las cuales es posible realizar una comprensión de lo psicosocial, teniendo en cuenta que las subjetividades están relacionadas con los significantes que se desprenden del discurso de las familias y las comunidades en las que viven y se desarrollan los sujetos. Es así como se resaltan elementos en torno a la subjetividad de la comunidad en cada trabajo individual que bien merecen la pena ser analizados a continuación:

**-El conflicto-la guerra:** Escenas de violencia cuando la solución a los problemas está cargada de agresividad y desconocimiento de la humanidad de los sujetos, la desmembración individual y/o familiar en la vida cotidiana que acarrea experiencias de dolor y violencia

sistemática de terror y daño (Franco, 2016); son representadas de manera contundente en todos los trabajos de Foto voz y hacen emerger reflexiones críticas frente al sentido de la vida y a la irrupción de la guerra en la cotidianidad de quienes la padecen.

- **La muerte:** Representada en las imágenes de una mano empuñando dos cruces con manchas de sangre (“**Desolación**”), un epitafio (“**Consecuencia fatal**”), en una pistola (“**Silencio**”), en unas balas (“**Miedo**”). Ser testigos de la muerte, de la pérdida de seres queridos y el sentirse impotentes ante la impunidad desata en las víctimas sentimientos de angustia y rabia, puesto que la muerte provocada es un espacio irrepresentable, que irrumpe abruptamente el proceso normal de la vida, cancelando todas las perspectivas de lograr el cumplimiento de metas, porque todo está sometido a la aniquilación.

- **El desarraigo:** En su connotación de desplazamiento forzado está representado en las imágenes de unas mujeres cuyos piernas emprenden camino alejándose de su tierra (“**¿Realidad?**”), unas huellas marcadas en el barro (“**Huellas de dolor**”) y campesinos e indígenas mendigando en los andenes de la ciudad (“**Sobre otra tierra tristes y errantes**” “**Invisibles**”). El desarraigo rompe el tejido de la vida, provoca descomposición y reacomodación social (“**En la Zozobra**”), genera patologías sobre el vínculo social y desencadena inseguridad y desconfianza, trastocando el significado cultural de “vivir juntos” (Touraine, 1997); citado en Lechner (1999).

- **Los miedos:** En los trabajos de Foto voz “**Infancia**”, “**Lugar temido**” y “**Sobre otra tierra, tristes y errantes**”, los miedos tienen su historia y son provocados por la acción política que genera desigualdades, opresión y exclusión. “Los miedos condicionan los comportamientos más que los anhelos y son un una fuerte pasión que enseñan la cara oculta de la vida, haciendo

subyacer los miedos en el malestar (Lechner, N., 1999, P: 180) para estacionarse en la memoria pretendiendo subjetivizar la vulnerabilidad de las víctimas.

**-El trauma:** Imágenes que muestran un ataque indiscriminado con explosivos (**“Angustia incesante”**), quedar en medio del fuego cruzado(**“Aquel día atroz”**), ser testigo de una noche de terror (**“Noche silenciosa”**), sentir el frío de una pistola en la frente (**“Miedo”**), el olor a pólvora de la bala que acalla las vida (**“Silencio”**) y el peso de la sombra que irrumpe en la inocencia de los sueños (**“Infancia”**); produce el repudio que logra la transformación de un sujeto herido (Foreés y Grané., 2012). Ante estas graves adversidades, las personas se enfrentan al gran reto de lidiar con sus miedos, con los silencios, con los problemas que marcaron una huella de dolor.

**- La esperanza:** Aun en la adversidad la tarea es resurgir de los escombros, generando procesos de resiliencia, teniendo en cuenta que mientras haya vida hay esperanza y otra oportunidad para empezar de nuevo. Las narrativas dan sentido a la vida en medio de la adversidad y se complementa con imágenes que son nombradas como: **“Raíces”**, **“Sobreviviendo”**, **“Memoria”**, **“Tú puedes”**, **“Expresiones de esperanza”**, **“Luz de esperanza”**, **“Luz de un nuevo renacer”**, **“La educación: la mejor arma”**, **“El amanecer”** y **“Esperanza”**. Reflexiones que convocan restaurar tejido social, cosiendo los retazos de la sobrevivencia humana.

**-Incertidumbre:** **“Dualidad”**, **“¿Olvido?”**, **“Resistencia”**, **“Renuevo”**, **“Pobreza y abandono”**, **“Noche silenciosa”**, **“En el desierto”**, **“En el Olvido”**, **“Ardua labor”** y **“Arrabales”**; son trabajos que en La Foto voz reflejan la tolerancia a la incertidumbre para hacerla soportable. Cuando el vínculo social se sumerge en el lenguaje del devenir del Otro,

codifica nuevamente la esperanza en la intersubjetividad de los sujetos, logrando que lo incierto de ser sujeto se sobreponga a la incapacidad de descifrar la realidad.

- **Resiliencia:** Es la metáfora que construye la posibilidad de un futuro en la esperanza humana (Foreés y Grané, 2012) cuando se obtiene la felicidad a pesar de los sufrimientos, el traumas y el dolor porque se aprendió a manejar el pasado. Es **“Elaborar: Madurar”**, dándole **“Tiempo al tiempo”** para sanar heridas y experimentar sensaciones de tranquilidad **“Sembrando resiliencia”** y orientando la mirada a **“El Futuro”** de esperanza cuando la **“Luz de un nuevo renacer”**, sea el resultado liberador después de la **“Catarsis”** para lograr **“La unión, camino hacia paz”**.

Para comprender los impactos importantes que aparecen en los contextos en los que se desarrollan las narrativas dando cuerpo a las imágenes, es necesario movilizar sentimientos, emociones y el devenir de la memoria histórica, para capturar lo innombrable que es causa de deseos y de ansiedades, cuando estas se construyen en experiencias simbólicas y generan las diferentes formas de relacionarse y de representar la vida, provocando que todos los hombres en la subjetividad se constituyan en sujetos en la dimensión del lenguaje (Delgado, B., 2017). Siendo así, los valores simbólicos del “Foto voz” son: **la vida que se representa en las imágenes de la naturaleza, en las personas, en las labores del campo, en la gestación de un nuevo ser, en la luz del sol, en un panal de abejas y en cada rastro que refleja un universo relacional.**

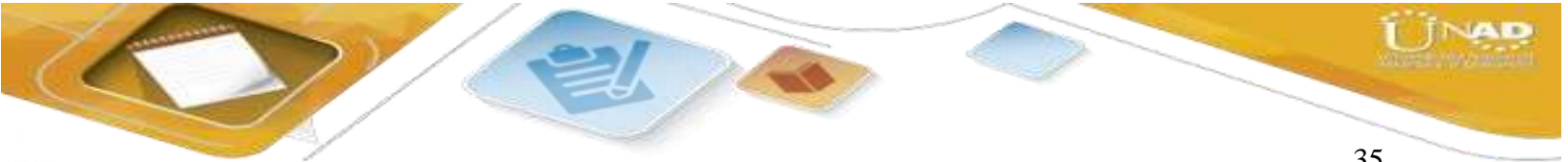


Así mismo, este en este ejercicio se identifican valores simbólicos y subjetivos que ayudan a comprender los fenómenos de violencia, develando la estrecha relación que existe entre subjetividad y violencia, pero también entre subjetividad y vida, cuando ésta emerge desde el lazo social, para ser representada por la esperanza, la resiliencia y la alteridad encarnada del otro. La violencia impulsa a los sujetos a crear las instancias simbólicas para sobrevivir a la ausencia del otro (Delgado, B., 2017) y poder reconstruir el deseo del lazo social en contextos de hipervivencia, donde la intuición y la paradoja de la vida surge de la metamorfosis inteligible que expresada en el lenguaje y en los gestos, desborda la racionalidad, para dar paso a la construcción de la convivencia y la posibilidad de la confianza.

La estrategia foto voz como herramienta para la reconstrucción de la memoria en escenarios afectados por la violencia, resulta de gran importancia para dar profundidad a la recopilación histórica de hechos que han marcado la vida de los sujetos y las comunidades, debido a la carga emocional física y psíquica que implican las vivencias de violencia. En ese orden de ideas, las fotografías y las narrativas aportan a los procesos de transformación psicosocial, teniendo en cuenta que las lecturas que se hacen a partir de estos elementos brindan una concepción de las realidades sociales que muestran más allá de las afectaciones físicas, las afectaciones sobre los actores de la violencia que se han quedado en la invisibilidad. En este sentido, es importante resaltar que la reconstrucción de las memorias de la guerra debe centrarse en la historia de los sujetos afectados, en sus familias y comunidades, lo cual lleva a pensar en la comprensión de estas historias individuales y colectivas.

Representar historias y datos sobre cifras de víctimas y afectados por la violencia desde la comunicación dialógica, donde se indague respecto a elementos como: la identidad, las emociones, la personalidad, las expectativas, etc; en el “Foto voz#”, se convierte en medio a través del cual se puede conocer estos elementos y develar la relación que tienen las dinámicas individuales y colectivas con los procesos de transformación psicosocial. De ahí la importancia de las fotografías y las narrativas creadas a partir de las metáforas de las vivencias personales, en la recuperación de la memoria sobre hechos traumáticos, ya que esto permite dar un giro a la forma como se debe abordar las problemáticas, con el fin de determinar cuál es el papel que se le atribuye a la sociedad, al Estado, a las instituciones, a los profesionales y a las víctimas frente a la persistencia de ciertas problemáticas de violencia, así como el aporte que cada uno deber de realizar para generar estrategias y recursos de afrontamiento, que faciliten el desarrollo de procesos que permitan cerrar los círculos de repetición en estas dinámicas y producir impactos significativos de restitución.

Al metaforizar la resiliencia se está elaborando el dolor, lo cual no significa usar el olvido para lograr adaptarse (Foto voz “**Resistencia**”). Resiliencia es “desandar el camino de la guerra, no para desechar los huesos, no para decir adiós, no para olvidar cadenas, sino para liberar el pensamiento y auscultar en el papel de la memoria los caminos que no se deben volver a transitar” (Bastidas, Castros, Estrada, Garzón & Lucero, 2020). (Foto voz “**Catarsis**”); es aprovechar la memoria para reconstruir nuevos imaginarios que hagan surgir y valorar la vida, “reconstruyendo de retazos los sueños dejados atrás” (Foto voz “**En la zozobra**”) (Bastidas et al., 2020). La resiliencia invita a recomponer la membresía de la comunidad y restablecer o crear



lazos para la acción ciudadana. Con esto, se abre la oportunidad para dar paso a la reconciliación, rompiendo con los círculos de violencia (Jimeno, 2007) y todas sus implicaciones políticas, culturales y subjetivas, con el fin de encaminar acciones hacia la reconstrucción y rehabilitación del tejido social y de la dignidad individual. La resiliencia nos pone en “búsqueda del gran oasis” (Bastidas et al., 2020); (Foto voz “**En el desierto**”), creyendo que raíces fuertes aún sostienen la vida (Foto voz “**Raíces**”) con la “expresión de sueños y expectativas de un futuro libre” (Bastidas et al., 2020); (Foto voz “**Sembrando resiliencia**”).

Entre los recursos de afrontamiento que se resaltan en las experiencias “Foto voz”, están las redes familiares, las expresiones culturales, las capacidades intelectuales y las aptitudes de los sujetos y las comunidades. Las imágenes y narrativas presentadas tienen un componente mayormente asociado a la cultura, la cual ha permitido generar estados de **resiliencia** en las víctimas de la violencia; entendida ésta, como la capacidad que ayuda a mantener la adaptabilidad de las funciones psicológicas y físicas en eventos críticos. Dentro de las formas de afrontamiento es posible encontrar los recursos fundamentados en el trabajo, las labores remuneradas por la recuperación de la dignidad, entendiendo que el trabajo representa un esfuerzo por cambiar las condiciones físicas y biológicas básicas de los sujetos, y por ende, proporciona en cierta medida una vida digna; esto se puede comprender desde la perspectiva de Rodríguez, De la Torre y Miranda (2002).

De la misma manera, se destaca el trabajo mancomunado como una de las herramientas más importantes para lograr el cambio social, si bien existen comunidades fragmentadas por la violencia, la restauración del lazo social es de gran importancia como recurso de afrontamiento que cambia las formas del vínculo social entre los individuos, transformando los paradigmas relacionales marcados por la violencia y generando lazos de convivencia y paz, conformando redes de apoyo social y grupos solidarios que permitan transformar el dolor en energía positiva (Echeburúa & Paz, 2007).

Esta experiencia de foto voz es fundamental para la comprensión de los fenómenos de violencia, entendiendo que a partir de esta técnica los sujetos se posicionan de una forma diferente frente a sus conflictos y problemáticas, pasando de ser una víctima con toda la estigmatización que este término implica, a ser un participante activo en el proceso de búsqueda de formas de afrontamiento y la identificación de recursos para la resolución de las situaciones críticas que han tenido influencia a lo largo de sus vidas. En este sentido, el sujeto no solo se posiciona como víctima, si no como ente emancipador, ya que se le permite disolver las relaciones de opresión y dominio desde esta nueva posición, atribuyendo nuevos significados a los eventos adversos, en un ejercicio de interpretación subjetiva de los acontecimientos, donde puede ser posible encontrar también una interpretación de los fenómenos sociales que afectan no solo al sujeto, sino a las comunidades.

Las metáforas impregnan la vida cotidiana, el lenguaje, el pensamiento y la acción. Es así como para Bastidas et al (2020) en el ejercicio Foto voz, **el miedo es la penumbra, el espanto es un dolor sepultado, el trauma es una marca de terror, la discusión es una guerra, el silencio es soledad, resistir es no olvidar, el olvido es habitar, elaborar es madurar, enterrar sueños es cosechar incertidumbres, sobrevivir es regar con lágrimas, amanecer es empezar.** Todas son poderosas metáforas que condicionan la manera dialógica de articular una acción psicosocial para construir memorias colectivas capaces de catalizarse desde lenguajes alternativos, diferentes a las violencias sociales, en este entendido, el relato de las historias remiten al pasado explicando el presente sin cerrarse al futuro; esta es la razón por la cual la resiliencia enmarca un “antidestino” que aproxima a los sujetos al devenir (Foreés y Grané, 2012), donde la subjetividad colectiva ayuda a la estructuración psíquica de las conductas, en la comprensión psicosocial de la trama subjetiva del proceso histórico (Fabris, 2010).

La relación entre subjetividad y vínculo social es dialéctica y admite la objetividad y la subjetividad como fundamento de la ética (Pichon-Rivière, 1965b; Sánchez Vázquez, 2006); citado en Fabris (2010) y es un conjunto de necesidades personales y sociales que se aborda desde el concepto del vínculo grupal (Rivière, 1975) citado en Fabris (2010). Siendo así, las memorias colectivas devienen de la subjetividad colectiva, la cual es una producción multidimensional contextualizada, que da cuenta de procesos vinculares, sociales y naturales que se focalizan e interpretan en la actividad psicosocial. Al ser fragmentada la subjetividad colectiva, esta se vuelve ambigua y desaparece cuando no satisface la libertad, el orden social y

los modos de elaborar la historia personal, las potencialidades colectivas y la participación de los sujetos (Fabris, 2010).

Las expresiones artísticas, en este caso, la fotografía confieren a los participantes una forma de exteriorizar el pensamiento y los significados que les competen respecto a sus conflictos subjetivos y a los problemas sociales, así como identificar diversos métodos de elaboración de dichos conflictos y resolución de las problemáticas desde el ámbito psicosocial. De la misma forma, las dinámicas dialógicas entre los actores de la violencia y los interventores, permiten la construcción cooperativa de la memoria desde la narrativa enfocada en la historia particular como parte de la historia colectiva, teniendo en cuenta la cultura y dando cabida a la generación de nuevas formas de comunicación a partir de los nuevos significados y significantes que permite elaborar la estrategia de foto voz.

Para concluir es pertinente destacar la productividad del ejercicio “Foto voz”, porque permitió la práctica de los fundamentos teóricos del “Diplomado de Profundización Acompañamiento Psicosocial en Escenarios de Violencia”. Así mismo, el paso los diferentes contextos donde sucedieron acontecimientos violentos, produjo la capturar imágenes y experiencias que conjugados con la narrativa, indujeron a la reflexión y la comprensión de lo inexpresable con palabras. “En la sensibilización con el dolor se logró romper los ciclos de violencia, para favorecer un trabajo reparador y resiliente” (Bastidas et al., 2020).

El ejercicio también orientó a concluir que aunque el 80% de éste, reflejó problemáticas asociadas a contextos rurales, la mirada se fija también desde una perspectiva de afectación que “traspasa los contextos rurales, entendiendo que es posible evidenciar los efectos de la violencia en ámbitos urbanos, institucionales y organizacionales” (Bastidas et al., 2020).

## Referencias Bibliográficas

- Aguilera, A. (2003). Las secuelas emocionales del conflicto armado para una política pública de paz. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/105/10503102.pdf>
- Apodaka, E. & Villareal, M. (2015). Psicología Social e Identidad Colectiva: Demonización o salvaguarda Crítica/Social psychology and collective identity: Demonization or critical safeguard. *Papeles Del CEIC*, 2015(2), pp-pp 1-28. Retrieved from. Recuperado de: <http://bibliotecavirtual.unad.edu.co:2063/docview/1728663611?accountid=48784>
- Arana, G, (2010). La violencia en Colombia. Una mirada particular para su comprensión. De cómo percibimos la violencia social a gran escala y hacemos invisible la violencia no mediática. *Investigación & Desarrollo*, Vol. 18, No 2. Recuperado de <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/investigacion/article/viewArticle/1201/4599>
- Arena, A (2017) Acción sin daño e intervención psicosocial. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10596/13023>
- Basta Ya. Colombia: Memoria de Guerra y Dignidad. Resumen, (2013). Centro Nacional de Memoria Histórica Bogotá: Bogotá: Pro-Off Set, 2013. Recuperado de <https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/resumen-ejecutivo-basta-ya.pdf>
- Bastidas, Estrada, Castro, Garzón & Lucero, (2020). “Tejiendo palabras, construyendo historias”. Técnica Foto voz. Diplomado de profundización: Acompañamiento psicosocial en escenarios de violencia. Recuperado de <https://silviolucero390.wixsite.com/foto-voz>
- Cruz, J. (2013). La Intervención psicosocial: ¿un factor de cambio social o un instrumento de dominación? *Revista electrónica de Psicología social Poiésis*. Recuperado de: <https://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/view/640/612>
- Delgado, B (2017) La imagen como herramienta de intervención comunitaria. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10596/13033>



- Dryzun, (2006). Daño o desafío: posicionamiento subjetivo ante el trauma. Aperturas psicoanalíticas. Revista internacional de psicoanálisis. NÚMERO 024 2006. recuperado de <http://www.aperturas.org/articulo.php?articulo=418>
- Echeburúa, E. (2007). Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, cómo y para qué?. En *Psicología Conductual*, Vol. 15, N° 3, 2007, pp. 373-387. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/228655473\\_INTERVENCION\\_EN\\_CRISIS\\_EN\\_VICTIMAS\\_DE\\_SUCESOS\\_TRAUMATICOS\\_CUANDO\\_COMO\\_Y\\_PARA\\_QUE](https://www.researchgate.net/publication/228655473_INTERVENCION_EN_CRISIS_EN_VICTIMAS_DE_SUCESOS_TRAUMATICOS_CUANDO_COMO_Y_PARA_QUE)
- Elliot, Anthony. (2009). Sexualidades: teoría social y la crisis de identidad. *Sociológica* (México), 24(69), 185-212. Recuperado en 12 de mayo de 2018, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.phpscript=sci\\_arttext&pid=S018701732009000100009&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.phpscript=sci_arttext&pid=S018701732009000100009&lng=es&tlng=es).
- Estrada y Buitrago, (2016). Recursos psicosociales para el postconflicto. Segunda edición. Taos Institute. Recuperado de [https://www.academia.edu/24165722/WorldShare\\_Books\\_RECURSOS\\_PSICO\\_SOCIALES\\_PARA\\_EL\\_POST\\_CONFLICTO](https://www.academia.edu/24165722/WorldShare_Books_RECURSOS_PSICO_SOCIALES_PARA_EL_POST_CONFLICTO)
- Fabris, (2011). La subjetividad colectiva como dimensión psicosocial del proceso socio-histórico y la vida cotidiana. su análisis a través de los emergentes psicosociales. Recuperado de [http://www.cienciared.com.ar/ra/usr/3/1310/hologramatica16\\_v1pp23\\_42.pdf](http://www.cienciared.com.ar/ra/usr/3/1310/hologramatica16_v1pp23_42.pdf)
- Fabris, F. (2010). Un modelo de análisis de la subjetividad colectiva a partir de la lectura de los emergentes psicosociales. XII Congreso metropolitano de psicología. Buenos Aires. Recuperado de <http://milnovecientossexentayochoblogspot.com.co/2015/08/un-modelo-de-analisis-de-la.html>
- Fernández D'Andrea, K. (2013). *El Trabajo Social terapéutico desde el enfoque de la terapia narrativa*. XII Congreso Estatal del Trabajo Social, Marbella. Recuperado de: [http://www.puntodeapoyo.es/uploads/2/5/0/7/25078553/comunicacion\\_xii\\_congreso.\\_karina\\_fernndez\\_dandrea.pdf](http://www.puntodeapoyo.es/uploads/2/5/0/7/25078553/comunicacion_xii_congreso._karina_fernndez_dandrea.pdf)

- Foreés y Grané, (2012). La Resiliencia. Crecer desde la adversidad. Plataforma Editorial.  
Recuperado de <https://www.plataformaeditorial.com/uploads/La-resiliencia.pdf>
- Franco, A. (2016). Las fronteras simbólicas entre expertos y víctimas. Revista de arqueología y antropología Antípoda. Universidad de los Andes. Número 24 pp. 35 - 53.  
Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81443627003>
- Gallego, C., (2016). Resistencia civil en el corregimiento Aquitania durante el conflicto armado entre los años 2000 y 2015. Trabajo de investigación para optar por el título de magíster en ciencia política. Instituto de estudios políticos. Universidad de Antioquia .Medellín 2016. Recuperado de [http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/5635/1/GallegoCastroJ\\_2016\\_ResistenciaCivilCorregimiento.pdf](http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/5635/1/GallegoCastroJ_2016_ResistenciaCivilCorregimiento.pdf)
- García, G. y Castañeda, R. (2018). La representación social sobre la maternidad y el “ser madre” en tres generaciones de mujeres: abuelas, madres e hijas Recuperado de <file:///home/ivana/Descargas/2252-Texto%20del%20art%C3%ADculo-841-1-10-20190219.pdf>
- Jimeno, M. (2007). Lenguaje, subjetividad y experiencias de violencia. Revista de arqueología y antropología Antípoda. Universidad de los Andes. Número 5 pp. 169 - 190. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81400509>
- Lamas, M. (2000) Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. Cuicuilco, vol. 7, núm. 18, enero-abril, 2000. Cuicuilco. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/351/35101807.pdf>
- Lechner, N, (1999). Nuestros miedos. Perfiles Latinoamericanos, núm. 13, diciembre, 1999, pp. 179-198. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Distrito Federal, México. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11501307>

Martínez, E. [MINSALUD]. (2015, 25 de mayo). La pregunta como herramienta. [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=pT64PL4nAzs>

Montoya, V. (2001). Relaciones de poder en la sociedad patriarcal Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación", vol. 1, núm. 1, enero-junio, 2001, p. 0 Universidad de Costa Rica San Pedro de Montes de Oca, Costa Rica. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/447/44710106.pdf>

Obando, L. Salcedo, M. & Correa, L. (2017). La atención psicosocial a personas víctimas del conflicto armado en contextos institucionales de salud pública. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/psico/v20n38/0124-0137-psico-20-38-00382.pdf>

OVI - Unidad 6 - Hacia una acción con sentido: supuestos éticos y epistemológicos de la acción psicosocial.

Osorio, A. (2017). Primeros auxilios psicológicos. Recuperado de: <https://integración-academica.org/attachments/article/173/01%20Primeros%20Auxilios%20Psicologicos%20-%20A%20Osorio.pdf>

Rodríguez, J.; De la Torre, A.; Miranda, C. (2002). La salud mental en situaciones de conflicto armado. En Biomédicas Vol. 22 pp. 337-346. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/843/84309603.pdf>

Rodríguez Puentes, A. (2009). Acción sin daño y reflexiones sobre prácticas de paz: una aproximación sobre la experiencia colombiana. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Recuperado de [http://www.bivipas.unal.edu.co/bitstream/10720/363/1/L-221-Rodriguez\\_Ana-2009-N\\_1-205.pdf](http://www.bivipas.unal.edu.co/bitstream/10720/363/1/L-221-Rodriguez_Ana-2009-N_1-205.pdf)

Siciliani, J.M. (2014). Contar según Jerome Bruner. Itinerario Educativo, xxviii (63), 31-59. Recuperado de <file:///home/ivana/Descargas/Dialnet-ContarSegunJeromeBruner-6280205.pdf>

S N. (2013). Basta Ya. Memorias de guerra y dignidad.

<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/resumen-ejecutivo-basta-ya.pdf>

S N. (2017). Estigmatización Grupos Armados. Recuperado de:

[https://rutasdelconflicto.com/especiales/estigma\\_grupo\\_armado/](https://rutasdelconflicto.com/especiales/estigma_grupo_armado/)

Vera, B., Carbelo B. & Vecina, M. (2006). La experiencia traumática desde la Psicología

Positiva: Resiliencia y Crecimiento Postraumático. En papeles del psicólogo. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/778/77827106.pdf>

Villalobos L. (2011) “Poética resiliente”. Recuperado de

<https://cires.webs.com/poeticaresiliente.htm>

White, M. (2016). El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple:

Una Perspectiva Narrativa. En: Recursos psicosociales para el post conflicto, pp. 27 -75.

Taos Institute. Chagrín Falls, Ohio USA. Recuperado de

<https://docplayer.es/37663824-Recursos-psico-sociales-para-el-post-conflicto.html>